



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



ENCUENTRO DE LA IGLESIA EN LA CASA No. 96
(MIÉRCOLES 26 DE ABRIL DE 2017- TERCER DOMINGO DE PASCUA)

“La Lectio Divina consiste en la lectura asidua de la Sagrada Escritura, que acompañada por la oración, permite un encuentro íntimo en el que, leyendo, se escucha a Dios que habla y orando se le responde con confiada apertura del corazón (Dei Verbum, 25)”. Lema para este mes de abril: “Celebramos la fe resucitando con Cristo”

Objetivo: Los participantes se encuentran con Jesús Resucitado, quien escucha la experiencia de vida cristiana y a su vez escuchan a Jesús que les comunica su palabra que les suscita un nuevo ardor de fe en el corazón, lo invita para que se quede con ellos en la Iglesia en la casa; reconocen a Jesús en la fracción del Pan y salen presurosos a anunciarlo a sus hermanos; de este modo celebran su fe en Cristo, para comprometerse en la construcción de comunidad y ciudadanía.

🏠 **Saludo y acogida a los participantes.**

Signo: La Santa Biblia abierta, una mesa bien arreglada con panes y vino, un velón y la frase: *“Quédate con nosotros Señor porque cae la tarde”*.

Canto: *Te conocimos al partir el pan, Tú nos conoces Señor, al partir el pan (Bis)*

- Andando por el camino te tropezamos Señor, te hiciste el contradizo, nos diste conversación; tenían tus palabras fuerza de vida y amor, ponían esperanza y fuego en el corazón.
- Llegando a la encrucijada, Tú proseguías, Señor, te dimos nuestra posada, techo, comida y calor; sentados como amigos a compartir el cenar, allí te conocimos al repartirnos el pan.

ORAR ORANDO (LECTURA ORANTE)

✙ **Oración al Espíritu Santo** (del Cardenal Verdier)

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre, y del Hijo, Inspírame siempre lo que debo pensar, lo que debo decir, cómo debo decirlo, lo que debo callar, cómo debo actuar, lo que debo hacer, para gloria de Dios, bien de las almas y mi propia Santificación.

Espíritu Santo, Dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar. Dame acierto al empezar, dirección al progresar y perfección al acabar. Amén.

❖ **ESCUCHANDO LA PALABRA DE DIOS**

Proclamación del Santo Evangelio según San Lucas (24, 13- 35)

“Dos discípulos de Jesús iban andando aquel mismo día, el primero de la semana, a una aldea llamada Emaús, distante unas dos leguas de Jerusalén; iban comentando todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo.



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



Él les dijo: ¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino? Ellos se detuvieron preocupados. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le replicó: ¿Eres tú el único forastero en Jerusalén, que no sabes lo que ha pasado allí estos días? Él les preguntó: ¿Qué? Ellos le contestaron: Lo de Jesús, el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que Él fuera el futuro liberador de Israel. Y ya ves: hace dos días que sucedió esto. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado: pues fueron muy de mañana al sepulcro, no encontraron su cuerpo, e incluso vinieron diciendo que habían visto una aparición de ángeles, que les habían dicho que estaba vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a Él no lo vieron.

Entonces Jesús les dijo: ¡Qué necios y torpes sois para creer lo que anunciaron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto para entrar en su gloria? Y, comenzando por Moisés y siguiendo por los profetas, les explicó lo que se refería a Él en toda la Escritura. Ya cerca de la aldea donde iban, él hizo ademán de seguir adelante; pero ellos le apremiaron, diciendo: Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída. Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero Él desapareció.

Ellos comentaron: ¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras? Y, levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo: Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón. Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan”.

Palabra del Señor.

✠ **Dejemos que la Palabra de Dios nos siga hablando**

Eco a la Palabra de Dios. *Lo que dice el texto.* Invitamos a algunos participantes para que proclamen aquella palabra o frase corta, que más les llegó al corazón, tal como está en el texto, el grupo va repitiendo cada frase.

✠ **Se proclama la Palabra por segunda vez**

Dialoguemos con la Palabra de Dios: vamos a **describir el contexto** donde se realiza el pasaje del evangelio.

- ¿En dónde se desarrolla este pasaje del Evangelio?
- ¿Quiénes van de camino?
- ¿Quién se les acerca de repente?
- ¿Qué es lo que conversaban los dos peregrinos?
- ¿Cuál es el reproche que les hace Jesús?
- ¿Qué hace Jesús para responderles?
- ¿Qué sucede al llegar a la aldea de Emaús?
- ¿Qué invitación le hacen los discípulos al peregrino que ha caminado con ellos?
- ¿Qué le ofrecieron al llegar a casa?



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



- ¿Qué sucedió cuando Jesús partió el pan?
- ¿Qué comentaron los discípulos?
- ¿Qué hicieron?
- ¿Cuál fue la experiencia que compartieron en Jerusalén?
- Qué es lo que más te llama la atención de este pasaje del evangelio?

❖ **MEDITANDO**

¿Qué nos dice el texto? En silencio meditemos sobre lo que el Señor Jesús nos ha enseñado hoy:

- Este bello pasaje del evangelio nos presenta el encuentro de los discípulos de Emaús con Jesús resucitado; ésta es la experiencia de la primera comunidad cristiana. Los dos discípulos regresan tristes y desanimados después de ver lo que le ha pasado a Jesús, en quien habían puesto todas sus esperanzas.
- Mientras van de camino, conversan de todo esto y de repente se acerca un peregrino que no parece saber nada de lo que ellos comentan y entonces cuando le hacen un recuento detallado de la Muerte de Jesús, acontecimiento que ha conmovido a todos. Jesús escucha todo su testimonio, que revela su decepción y tristeza por lo que le pasó a Jesús, porque ellos veían en Él al Mesías que venía a salvar a su pueblo.
- El peregrino entonces les hace también un recuento sobre lo que las escrituras y los profetas habían anunciado acerca del Mesías. La palabra que Jesús les anuncia suscita un nuevo ardor en el corazón de

- los discípulos, quienes al llegar a Emaús lo acogen en su casa y cenar juntos.

- Muchos de los discípulos habían tenido la experiencia de haber cenado con Jesús y escuchado sus enseñanzas, por ello en el ambiente fraternos de la fracción del pan lo reconocen al partir el pan, se llenan de alegría y regresan a Jerusalén para contar esta noticia a los apóstoles, quienes les compartieron la misma experiencia del encuentro con Jesús Resucitado.

- La presencia de Dios en nuestra vida la tenemos que descubrirla desde la fe. En los momentos de sufrimiento nos han de mantener la fe y la confianza en el Resucitado, pues Él camina con nosotros, aunque no lo veamos físicamente. Caminando hacia Emaús hemos aprendido que el Resucitado nos sigue saliendo al paso en el camino de la vida, en la escucha de la Palabra, en la acogida al otro, en la fracción del pan y en la experiencia de comunión en los Pequeños Grupos de Familias.

❖ **CONTEMPLANDO**

¿Qué nos muestra el Señor que debemos hacer? Continuamos en silencio para contemplar a Jesús Resucitado que hoy llega a nuestro Pequeño Grupo de Familias, para comunicarnos su Palabra y partir para nosotros el pan.

❖ **ORANDO**

Lo que nos hace decir el texto al Señor. Por ello los invito a presentar oraciones



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



breves al Señor, después de cada oración respondemos: *“Quédate con nosotros Señor porque te necesitamos”*.

1. ESCUCHANDO LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA

La importancia de entrar en diálogo con los demás

“Pensemos en el episodio de los discípulos de Emaús. Es necesario saber entrar en diálogo con los hombres y las mujeres de hoy para entender sus expectativas, sus dudas, sus esperanzas, y poder ofrecerles el Evangelio, es decir Jesucristo, Dios hecho hombre, muerto y resucitado para liberarnos del pecado y de la muerte. Este desafío requiere profundidad, atención a la vida, sensibilidad espiritual. Dialogar significa estar convencidos de que el otro tiene algo bueno que decir, acoger su punto de vista, sus propuestas. Dialogar no significa renunciar a las propias ideas y tradiciones, sino a la pretensión de que sean únicas y absolutas”. (*Mensaje del Papa Francisco en junio de 2014*)

2. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CIUDADANÍA

“Sabemos por los hechos que la fe de los discípulos fue sometida a la prueba radical de la pasión y de la muerte en cruz de su Maestro, anunciada por él de antemano (Lc. 22, 31-32). La sacudida provocada por la pasión fue tan grande que los discípulos (por lo menos, algunos de ellos) no

creyeron tan pronto en la noticia de la resurrección. Los evangelios nos presentan a los discípulos abatidos (Lc. 24, 17) y asustados (Jn. 20, 19). Por eso no creyeron a las santas mujeres que regresaban del sepulcro y sus palabras les parecían como desatinos (Lc 24, 11). Cuando Jesús se manifiesta a los once en la tarde de Pascua les echó en cara su incredulidad y su dureza de cabeza por no haber creído a quienes le habían visto resucitado (Mc. 16, 14)”. (Catecismo de la Iglesia Católica n. 643)

En este pasaje podemos ver reflejada nuestra experiencia de vida cristiana, porque muchos bautizados, aunque conocieron a Jesús, ya lo han abandonado y se han alejado de la Iglesia, van tristes y han regresado a las antiguas situaciones de pecado. Nosotros somos discípulos de Jesús que necesitamos encontrarnos de nuevo con Él para escuchar la Palabra de Dios; necesitamos volver a participar en la Eucaristía, sólo así volveremos a renovar nuestra vida en Jesús para anunciarlo a los demás, en nuestros hogares, a nuestros compañeros de trabajo y a nuestros vecinos de comunidad.

Oración final y despedida

Quédate con nosotros, Señor. Hazte nuestro compañero de camino. Continúa saliendo al paso de nuestras decepciones y abandonos. No dejes de iluminarnos con tu Palabra ni de alimentarnos con tu pan. Enciende nuestros corazones y ábrenos los ojos para reconocer tu presencia en medio de la comunidad que anuncia que estás vivo. Amén.